

Capirotos riojanos en Jueves Santo



Un grupo de romanos aguarda su turno.

EDUARDO BUXENS

La banda de tambores y cornetas de la Flagelación de Logroño acompañó a los pasos de la Última Cena, la Oración en el Huerto y el Prendimiento

PEDRO GÓMEZ Pamplona

La procesión de Jueves Santo de Pamplona ha retumbado en esta Semana Santa más que nunca. La Banda de la Cofradía de la Flagelación de Jesús de Logroño, que desde 2013 participa en los actos de la Hermandad de la Pasión de Pamplona, ha traído este año a 85 músicos entre tambores, cornetas y metales. Aprovechando la ventana de buen tiempo, el Casco Antiguo se llenó de gente, que contempló el paso de la Última Cena, La Oración en el Huerto y el Prendimiento, custodiado por un nutrido séquito de soldados romanos, con la Guardia Pretoriarana y el grupo de trompeteros, además de los románicos que encabezaban la procesión.

Los cofrades riojanos procesionaron con túnica de raso granate y vistosos capirotos alto de raso oro con emblema de la Cruz de Jerusalén. Para la Flagelación esta es una Semana Santa muy especial porque cuatro de sus cofrades han fallecido en los últimos meses, entre ellos Ana Ortega, madre del jefe de la agrupación musical, Adrián Clavijo. Este jueves estaba

en la capital navarra con su hermana, Sofía, y su padre, Iván Clavijo Gardachar, que también son músicos. Ana tenía 52 años y falleció el 11 de octubre, víspera de la fiesta del Pilar. “A ella le gustaba mucho Pamplona. Va a ser una procesión muy especial y muy emotiva”, contaba Iván Clavijo, que toca el tambor. Él lleva media vida en la cofradía y viene a Pamplona desde que se hermanaron con la entidad pamplonesa hace doce años. “Después contagié mi afición y mi fervor a mi mujer y a mis hijos”, comentaba.

Desde la salida de la procesión en la calle Dormitallería, la Flagelación ha imprimido emoción y sentimiento a todo el recorrido, primero con el Himno Nacional mientras salía el paso de la Última Cena, que ha sido muy aplaudido. Al son de ‘Presentando a Sevilla’, de José Antonio López Escalante, la comitiva a hecho su entrada en la plaza de Santa María la Real. “Nuestra fe procesiona. Nuestra fe sale a la calle”, ha expresado el arzobispo, Florencio Roselló, que hizo una pequeña catequesis sobre los tres pasos de Jueves Santo, que representan la “Eucaristía, la oración y el servicio a los demás”.

La Cofradía de la Flagelación tiene una intensa agenda estos días. Su procesión oficial en Logroño fue el pasado martes pero este viernes vuelven a salir en la capital riojana junto al resto de cofradías. Además, el día 12, sábado de dolores, procesionaron en las calles de Bilbao.



Los tres pasos procesionales avanzan junto al lienzo de muralla.

EDUARDO BUXENS

¡CRISTO HA RESUCITADO Y NOSOTROS HEMOS RESUCITADO CON ÉL!

Domingo de Pascua (C)

CRISTO ha resucitado!, es el mensaje del domingo de Pascua. Hoy seguimos escuchando las palabras del ángel a las mujeres que van al sepulcro: “¡No está aquí: ha resucitado!”. Jesucristo no se quedó retenido por la muerte, sino que resucitó, pasó a una nueva existencia, inmortal y gloriosa, desde la que se nos hace presente continuamente, sobre todo en la eucaristía.

LA BUENA NOTICIA

José Antonio Goñi

Cristo vive y nos anima a seguir con más ánimo nuestro camino cristiano. Ya que si creemos en Jesús como el Hijo de Dios y vivimos como él nos mostró, Dios nos resucitará también a nosotros y llegaremos a la vida eterna. Por eso la resurrección de Jesús cambió el curso de nuestra historia. Cristo

ha resucitado y nosotros hemos resucitado con él. Esta semilla de inmortalidad que late en nuestros corazones nos hace vivir la existencia terrenal con otra esperanza, ya que el horizonte de nuestras vidas no termina con la muerte sino que estamos llamados a vivir eternamente con Cristo en el reino celestial.

Durante cincuenta días celebraremos solemnemente la resurrección de Jesucristo, hasta el domingo de Pentecostés. Cincuenta días que se celebran con alegría y júbilo, como si se tratara de un solo y único día festivo, como un gran domingo que se extiende siete

semanas. Hoy escuchamos la aparición del Resucitado a sus discípulos, primero a las mujeres, a María Magdalena, a los apóstoles, a los discípulos de Emaús... Jesús también sigue ‘apareciéndose’ a nosotros, sigue haciéndose presente en medio de nuestra vida, en nuestra celebración litúrgica. Jesús se nos deja ver de tantas maneras, solo que debemos saber mirar con los ojos del corazón para reconocerlo en tantas circunstancias, en tantos acontecimientos, en tantas personas y, claro que sí, también en la eucaristía.